



Capítulo 21

Compiadores
Hugo H. Rabbia
Gustavo Morello, sj
Néstor Da Costa
Catalina Romero

**La religión como experiencia cotidiana:
creencias, prácticas y narrativas
espirituales en Sudamérica**



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FONDO
EDITORIAL



Universidad
Católica del
Uruguay

306.6 R5 La religión como experiencia cotidiana : creencias, prácticas y narrativas espirituales en Sudamérica / Hugo H. Rabbia, Gustavo Morello, S.J., Néstor Da Costa ... [et al.], compiladores.-- 1a ed.-- Lima : Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial ; Córdoba, Argentina : Editorial de la Universidad Católica de Córdoba ; Montevideo : Universidad Católica del Uruguay, 2019 (Lima : Aleph Impresiones). 218 p. : il. ; 21 cm.

Bibliografía: p. 209-218.

D.L. 2019-08229

ISBN 978-612-317-497-2

1. Religión y sociología - América Latina - Ensayos, conferencias, etc. 2. Pluralismo religioso - América Latina 3. Religiosidad 4. América Latina - Religión. I. Rabbia, Hugo H, 1980-, compilador II. Morello, Gustavo, S.J., 1966-, compilador III. Costa, Néstor da, compilador IV. Pontificia Universidad Católica del Perú V. Universidad Católica de Córdoba (Argentina) VI. Universidad Católica del Uruguay

BNP: 2019-087

La religión como experiencia cotidiana: creencias, prácticas y narrativas espirituales en Sudamérica
Gustavo Morello, Hugo H. Rabbia, Néstor Da Costa y Catalina Romero, compiladores

De la presente edición:

© Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, 2019
Av. Universitaria 1801, Lima 32, Perú
feditor@pucp.edu.pe
www.fondoeditorial.pucp.edu.pe

© Educc - Editorial de la Universidad Católica de Córdoba
educ@ucc.edu.ar

© Universidad Católica del Uruguay
isor@ucu.edu.uy

Maquetación: Gabriela Callado
Arte de tapa: Sofía García Castellanos

Está prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier método fotográfico, fotocopia, mecánico, reprográfico, óptico, magnético o electrónico sin la autorización expresa y por escrita de los propietarios del copyright.

Primera edición: julio de 2019
Tiraje: 500 ejemplares

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2019-08229
ISBN: 978-612-317-497-2
Registro del Proyecto Editorial: 31501361900666

Impreso en Aleph Impresiones S.R.L.
Jr. Risco 580, Lince. Lima - Perú

MARINA:

«XANGÓ ES MI ORISHA»

Camila Brusoni

Marina tiene 56 años y vive con tres de sus cuatro hijos en un barrio de contexto crítico que queda en el noreste de la ciudad de Montevideo. Trabaja como auxiliar de servicio doméstico. Es viuda. Pedro, su pareja, falleció tres años antes de que realizáramos la entrevista y ella siente que la está esperando «del otro lado».

Se identifica como umbandista, pero hoy en día no participa en las actividades de ningún templo. Además de su participación religiosa, Marina ha tenido cierta participación política en un sindicato cuando era joven. Actualmente participa de la Coordinadora Afrodescendiente.

Desde chica se comunica con seres espirituales, pero cuando compartía esas experiencias con su madre, a ella le generaba rechazo. Ello se debía a una mala experiencia de la abuela de Marina, que practicaba su religiosidad en un *terreiro* umbandista en el departamento de Cerro Largo. El problema que tuvo su abuela hace muchos años la dejó afectada toda su vida e hizo que la madre de Marina nunca quisiera saber nada con la religión y que se enojara o no hiciera caso cuando Marina le contaba de sus conexiones con otros seres, cuando le contaba que veía cosas que iban a suceder. Por este motivo, ella estuvo muchos años sin contar nada sobre sus experiencias espirituales trascendentales.

Marina narra que la relación de su madre con ella nunca fue buena: «yo siempre la amé, muchísimo, pero mi madre nunca me quiso». Esto se lo atribuye a sus comportamientos desde chica, particularmente en relación con la religión.

A los nueve años mientras se encontraba trabajando como cuidadora de niños en una casa donde había un templo umbandista, ella comenzó a sentir que el cuarto donde funcionaba el *terreiro* tenía una energía especial. El cuarto estaba siempre ce-

rrado, un día entró y sintió «toda esa fuerza energética y me quedé ahí un rato largo y... sin decirle nada a nadie». Ese día Marina conoció a Xangó sin saber aún que éste era su *orisha*.

A lo largo del relato de su historia Marina cuenta muchas situaciones difíciles que tuvo que vivir: a los 11 años tuvo un intento de suicidio, aunque aún no entiende qué motivos la llevaron a esa situación.

Poco tiempo después de que naciera su primera hija, Natalia, Marina se separó del padre de la niña. Recuerda que él la estafó y ella se tuvo que ir de su casa, lo que vivió con mucha humillación. Todo lo que era suyo quedó en ese apartamento al que no pudo entrar: «o sea, no tengo ni una foto de Natalia cuando era bebé».

A partir de esa situación Marina cuenta que le costó mucho volver a relacionarse seriamente, desconfiaba de las personas y no creía importarles a nadie. Cuenta también cómo realizó muchas cosas por vengar la situación que había vivido con su expareja. En ese momento en el que ella estaba separada y con su hija Natalia, Marina estaba enojada, incluso con Dios. Siente que, como respuesta a esa situación, Dios le envió luego a sus otros tres hijos más adelante.

Cuando Marina tenía 19 años y estaba sola con Natalia en la calle, quedó embarazada nuevamente y decidió abortarlo. Ella cuenta que no se arrepiente de ello, que fue consciente de lo que hizo y que si estuviese en esa situación nuevamente lo volvería a hacer porque no tenía las condiciones ni emocionales ni materiales para tener un nuevo hijo en ese contexto.

La primera vez que Marina comenzó a ir a un templo a participar de la religión tenía 25 años, a iniciativa de su madre, ya que sus hermanos, los tíos de Marina estaban yendo a un templo que quedaba en Piedras Blancas, que se transformaría en el primer templo del que Marina formaría parte.

Luego la hermana de Marina y su cuñado pusieron un templo en la casa de Marina al que ella comenzó a asistir hasta que se enteró que su cuñado tenía un vínculo con su sobrina adolescente, hija de otra hermana, que ella no aprobaba y se lo hizo saber a todos. Esto hizo que su hermana le dejara de hablar y ella la pasara muy mal. En este momento ella ya había conocido a Pedro, su futura pareja y padre de sus hijos, pero ella no estaba segura sobre si quería comprometerse en una relación. Un día mientras se encontraba en la playa, vio a su *orisha* y éste la incita a que vaya en busca de Pedro, con quien se pone en pareja.

Marina vivió la pérdida de muchos seres queridos (su padre, su madre, su esposo, su nieto) y cuenta cómo sus entidades en varias ocasiones le hacen saber que esas pérdidas van a ocurrir, que alguna persona se va a morir.

En el caso de su nieto, cuenta que vivió una experiencia muy particular cuando su hija estaba embarazada de mellizos y sus *orishas* le hicieron saber en sus sueños que uno de los dos niños iba a fallecer. Las señales continuaron una vez que los mellizos nacieron. Cuando su nieto murió, ella relata cómo utilizó lo que le transmitieron sus *orishas* para estar preparada para apoyar a su familia, a su hija particularmente, en una situación tan difícil. Asimismo, se pregunta hasta hoy en día por qué el único caso en que sus *orishas* no le enviaron señales, no le avisaron, fue con la muerte de su esposo.

Las experiencias de Marina de conexión con las entidades religiosas cuentan con una carga energética muy alta. Esa conexión a veces es con fuerzas positivas, pero también con fuerzas negativas. Su conexión con las entidades no se da únicamente en sesiones de incorporación específicas. Ella relata cómo en todos lados, los lugares donde trabaja o ha trabajado, su casa, lugares de conexión con la naturaleza, percibe la energía y en muchas ocasiones ha visto «presencias negras» que concentran energía negativa en un lugar. Marina habla con mucha naturalidad sobre esta forma de vivir lo religioso, que ha formado parte de su experiencia cotidiana a lo largo de toda su vida.